

SUSCRIPCIONES

SEMA. TRIM. SEM. AÑO.				
Pla. Pla. Pla. Pla.				
Madrid.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	»	6	12	22'50
EXTRANJERO.....	»	8	16	32
Portugal.....	»	»	»	»
Naciones conve- nidas.....	»	»	»	»
No convenidas.....	»	20	40	80
VENTA.....	25	adms.	0'75	pta.
EXTRANJERO.....	25	»	1'25	»
Naciones con- venidas.....	25	»	1'50	»
No convenidas.....	25	»	3	»
NUMEROS SUELTOS.....	0'05	peseta.		
Admado.....	0'25	»		

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Lunes 22 de Septiembre de 1890

MADRID—NÚM. 5436

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

NUESTRO GRABADO

Tanto se viene hablando del fusil ideado por Mr. Giffard, que consideramos oportuno darlo a conocer gráficamente a nuestros lectores, agregando, por vía de aclaración, algunos comentarios, a fin de establecer la verdad científica.

Porque en esto de los inventos maravillosos ocurre siempre el mismo fenómeno, esto es, que no son tales inventos, y que a los sumos resultan juguetes recreativos de raro precio y de tremendas complicaciones mecánicas.

Explicando Giffard la base del arma por él ideada, dice textualmente: «Elijo el ácido carbónico líquido, porque ofrece las mejores condiciones, tanto por su baratura y por ser completamente inofensivo, cuanto por la potencia dinámica que desarrolla al elevarse su temperatura de 0° hasta 300° o más allá, si dicha expansión se produce por la electricidad ó por la repentina combustión en el interior de la masa líquida, de la pólvora ó de otro cuerpo explosivo.

«Si se llena el depósito de ácido carbónico líquido, según sean sus dimensiones y el calibre del arma, pueden hacerse de 100 a 500 disparos sucesivos, a un precio diez veces más barato que el de la pólvora y el fulminante, sin que queden residuos en el cañón, sin producir llama ni humo y siempre con la misma fuerza hasta que se agote el líquido.»

Sólo faltaba que se dijera otras excelencias del arma como la de que su velocidad inicial era tremenda, su alcance incommensurable y su precisión verdaderamente asombrosa. Y esto, aun cuando Giffard no lo haya afirmado, los periódicos de todas partes se han encargado de inventarlo.

Veamos ahora el arma. La figura 1.ª representa una vista lateral y la 2.ª un corte longitudinal.

El cañón (fig. 1.ª) es de hierro, acero ú otro metal; va atornillado a la recámara d, de forma especial, que tiene la llave a, para introducir la bala en el cañón del cual puede sacarse por la parte posterior, destornillando antes el tornillo e, que sirve también para guardar la fuerza correspondiente al disparo, permitiendo, según su posición, que pase a la recámara del depósito más ó menos cantidad de líquido. El depósito de éste consiste en un tubo de acero ó de otro metal f cubierto con la tapa f atornillada y soldada al tubo. La parte posterior de él contiene la válvula de salida del líquido.

La llave es de la forma habitual en las armas antiguas; tiene dos muelles (fig. 2.ª); el real a' y el del disparador g'; el percutor choca por la parte d' sobre la punta p de la varilla j, con lo que se abre la válvula y sale una cierta cantidad de líquido que se vaporiza produciendo la tensión del vapor la fuerza de proyección que puede ir aumentando conforme se suceden los disparos, aumentando también la salida del líquido, para lo cual basta atornillar la pieza e, con lo que puede avanzar más el percutor y llevar más hacia adelante la punta p. A fin de que alrededor de la varilla j haya cierre hermético y no pueda existir escape de gases, lleva la rodeja de cuero engrasado j'.

El director de la Revista Técnica de Infantería y Caballería, D. Mariano Gallardo, verdadera autoridad en cuestiones de armas portátiles y de balística, demuestra de una manera irrefutable que el fusil Giffard de hoy no es cosa nueva, supuesto que ya en 1872 el ingeniero Giffard solicitó y obtuvo patente por sus perfeccionamientos en cartuchos y armas de aire ó de gas comprimidos, ó de gas líquido. Es más; en la suprimida Escuela Central de Tiro para la Infantería se usaba constantemente una escopeta de viento, juguete lindísimo y de gran precisión para tirar en habitaciones.

Después de hacer ver matemáticamente la imposibilidad de esas maravillas proferidas por los que sin conocer el fusil Giffard ni aun otros son apasionados del invento, concluye el Sr. Gallardo diciendo: «Si nos salieramos de este ligero estudio teórico, y viniéramos a la práctica, nos encontraríamos en la imposibilidad de disponer de esas presiones y de llevarlas efectivamente en un depósito, pudiendo aprovecharlas con solo abrir una válvula de esta ó de la otra manera, idea peregrina que sería análoga a la de llevar una pólvora siempre en combustión, y a la presión máxima que da, encerrada en un depósito; y los gases condensados constituirían el tipo más perfecto de la pólvora viva, prescindiendo de las sustancias detonantes, que empieza a obrar con su presión máxima en el origen del movimiento, descendiendo su trabajo, no según la ley de Mariotte, sino con mucha mayor rapidez por el enfriamiento. Nos veríamos obligados a seguir aumentando la carga, idea de gomas, gruesas ni chitas, y llegando al concepto de chorros continuos, con los cuales a las moderadas presiones posibles es como únicamente puede aprovecharse tíntilmente la potencia de los gases comprimidos ó condensados, lo que ya se ha hecho, ó quizás pueda dar resultados prácticos para lanzar granadas torpedos con carga de dinamita, ó explosivos semejantes, con arreglo a lo propuesto por Luis Gathmann, de Chicago, interponiendo una cierta cantidad de ácido carbónico condensado entre la pólvora y la granada, haciendo que comunique con el cañón an-

tes del disparo un depósito de gas comprimido que envuelve la granada á su salida y baja su temperatura.

De todos modos creemos que el arma de Giffard, presentada ahora como se presentó en 1872, sin que de entonces acá se haya parado grande atención en ella, no pasa de ser una bonita escopeta de salón del género Flobert. Rediriéndose un periódico a testigos presenciales de experimentos hechos en el taller de Mr. Giffard, dice que el arma ensayada pesaba con su tubo de gas 227 kg., y que el inventor demostraba la ausencia de retroceso disparándola con la culata puesta á un centímetro de la nariz, sin que llegara á ella el disparar. No hay prueba más segura de que el arma no tenía retroceso; pero si no lo tenía, es seguramente porque la velocidad inicial de la bala era tan pequeña, y lo mismo su masa, que resultaba inapreciable el movimiento del arma, necesario para la inmovilidad del centro de gravedad del sistema. A ser considerable la velocidad inicial de la bala, ó su masa, hubieran corrido grave riesgo las narices del que tirara, bien que todo lo hubiéramos nosotros soportado con paciencia, después de cobrar los 10.000 francos del premio Ruxcoffer, la medalla de oro y los 2.000.000

ductora, toma un aspecto modesto, que se confunde con el candor, palabras melosas que se confunden con la benevolencia, y elogios tan hábiles y artísticamente expresados que casi está uno tentado de creer que serán precursoros de alguna agria y despiadada censura.

El hombre que de esta manera encuentra satisfecho su amor propio, queda bajo el yugo de la adulación, y de la misma manera que la culera atrae con su emponzoñado halito al débil pajarillo, así el adulador se agita á los pies de su víctima, hasta que consigne dejar preso en sus redes al que goza absorbiendo por completo el hábito impuro de la lisonja.

El hombre que llega á ser víctima de la adulación todo lo sacrifica en aras del amor propio, que raya en excesivo; su modestia, si es que tiene alguna, se cambia en un orgullo desmedido.

El adulador tiene siempre la alabanza en los labios, verdadera ó falsa, merecida ó no; todos sus esfuerzos se dirigen á seducir la persona á quien inclina, á prevenirla en su favor y á apoderarse de su voluntad. En esto el adulador sólo tiene á la vista su interés personal, así como sus agasajos y amabilidades; la mayor parte de las veces sólo se rinden á aquellos cuya

do vinculados á la corte, ya porque á imitación de los que enamoran á las bellas, tienen siempre un caudal inagotable de engañosos elogios y halagüeñas mentiras; nosotros creemos se les haya dado este nombre por los dos motivos á la vez.

FEDERICO MARTIN EZTALA.

CONFERENCIAS CULINARIAS

Dice Angel Muro, en el último tomo de Conferencias Culinarias que se puso ayer á la venta, que lo de hacer la cocina uno mismo, ni es nuevo ni huele á marica, ni puede denigrar.

Y sigue hablando Muro: «En Francia, en tiempos de la Regencia, los más encopetados personajes, desocupados ó no, guisaban con sus propias manos.

Les petits soupers de la Regence, son legendarios, y de aquel tiempo viene la moda de las cenas íntimas, de carácter refinado y gourmet. Lo mismo en la corte, que en los palacios de los magnates, que en los nidos de amor de las mujeres galantes, después de la comida ó del sarao, se despedía á los criados, y anfitriones y con-

Preciso es dar ya punto para no enteresarse demasiado, que al fin y al cabo somos muchos los monárquicos.»

Esto último también es del amigo Muro.

COSAS DE TODAS PARTES

Ciento veinte kilómetros por hora.

Acaban de hacerse experiencias de velocidad en la red ferroviaria del Norte de Francia, con un tren relámpago, compuesto de una locomotora de sistema especial y de doce vagones, con un cargamento igual ó quizás superior al de un expreso ordinario.

Este tren, gracias al sistema de su máquina, alcanzó la increíble velocidad de ciento veinte kilómetros por hora, recorriendo el circuito de París á Calais, Calais á Lille, Lille á París. En esta última parte de su viaje, el tren relámpago solo se detuvo en la estación de Longueau para llenar de agua los tanques de la locomotora, y no obstante esa detención, recorrió en cosa de dos horas y media los doscientos cincuenta kilómetros que separan á Lille de París.

Si no es la velocidad alcanzada por ese tren la más grande obtenida hasta hoy, si es una de las mayores de que se tiene noticia.

Papel de hierba.

En los Estados Unidos se fabrica un excelente papel obtenido de la fibra de varias hierbas, dedicándose prados á la producción de la preciosa materia que sirve de base á la fabricación.

La hierba, después de prensada, se lava en grandes depósitos para separar las impurezas, y después se pone á hervir en una caldera que contenga por 100 kilogramos de hierba 100 gramos de sosa cáustica, ó bien 200 gramos de potasa cáustica, ó 600 gramos de cal, durante esta operación de cuatro á cinco horas.

Después se hace sufrir á la hierba, envuelta en fieltro, un batido ó batido que debe durar de una á dos horas, lavándose luego en agua clara hasta que no la enturbie.

La pasta así obtenida se refina del modo siguiente: se pone durante quince minutos en una disolución de carbonato de sosa; después, por igual tiempo, en otra de ácido sulfúrico, y finalmente se vuelve á sumergir en la presión; se sumerge luego en un baño de cloruro de magnesio, y de nuevo en carbonato de sosa y ácido sulfúrico diluidos, repitiéndose estas operaciones cuantas veces sea necesario hasta que la pasta adquiere la firmeza y color blanco que se desea, en cuyo caso se lava con agua clara.

El papel que se fabrica con esta pasta reúne gran fuerza, tenacidad, blandura y flexibilidad, presentando una superficie muy lisa y unida.

Una hectárea de prado puede dar 10.000 kilogramos de hierba seca, que produce la cuarta parte de papel, lo cual da gran valor á esta clase de cultivo.

Celuloide.

Esta materia, con la cual se hacen varios objetos imitando el coral y otras sustancias, se fabrica del modo siguiente: se hace caer sobre una hoja de papel, que se desarrolla de un modo continuo, un chorro de un líquido compuesto de cinco partes de ácido sulfúrico y dos de ácido nítrico, por cuya acción se transforma la celulosa del papel en una especie de pirosilina.

Esta se prensa para eliminar el exceso de los ácidos, y después se lava repetidas veces con agua hasta que no quede nada de ácido. La pasta lavada y desecada se revuelve bien y se mezcla íntimamente con alcañor; luego se comprime y se seca entre papeles absorbentes. Por fin, se reduce á láminas en aparatos convenientes y se dividen en fragmentos, constituyendo la materia primera para diversas aplicaciones.

Según la materia colorante que se agregue á la pasta, imita el celuloide diferentes sustancias. Cuando es roja, imita al coral; cuando blanca, el marfil; cuando verde, la malaquita; cuando negra, el ébano, etc.

EFEMERIDES DE SEPTIEMBRE

Día 22.

1202.—El rey D. Pedro celebra Cortes en la ciudad de Cervera.

1264.—D. Alfonso el Sabio toma á los moros la ciudad de Medina Sidonia.

1629.—Méjico sufre una horrible inundación.

1711.—Los franceses saquearon por Dugay-Trouin se apoderan de Río-Janeiro.

1774.—Muere el papa Clemente XIV. Vivió en buena armonía con las cortes de Europa, recobró los estados de Aviñón y Benevento que habían sido quitados á su antecesor, y publicó en 1773 el famoso Breve suprimiendo el orden de los jesuitas.

1792.—Proclámase en Francia la República.

1793.—Batalla de Trullas, entre españoles y franceses, en que perdieron éstos seis mil hombres.

1834.—Muere en París á la edad de veintiséis años el célebre compositor italiano Vicente Bellini. Había nacido en Palermo.

1860.—Horrorosa tempestad en Hellin (Albacete) que rompió puentes, presas, molinos, arrastró viviendas y causó muchas desgracias personales con la fuerte avenida de las aguas.

H. PÉÑASCO.

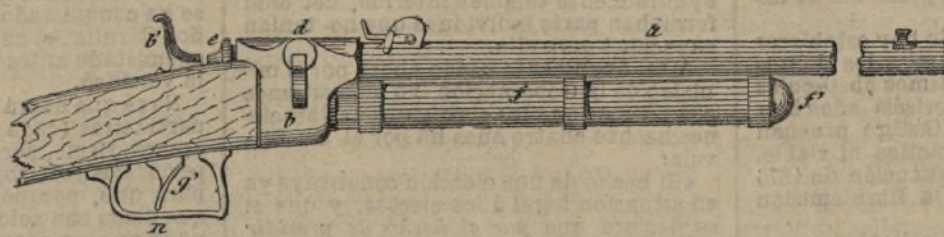


Figura 1.ª

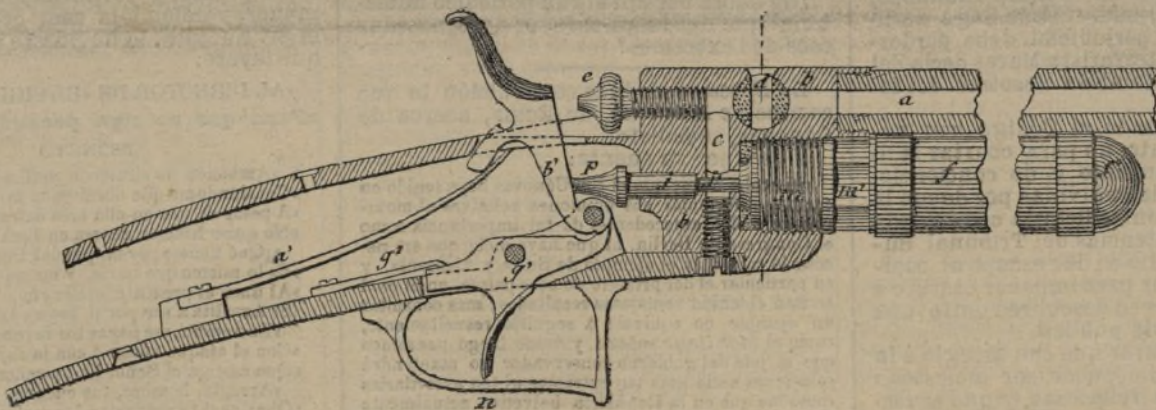


Figura 2.ª

Fusil Giffard

de dollars de las sociedades que se dice han comprado el privilegio.»

LA ADULACIÓN

Los grandes no necesitan nunca aduladores.

FENELÓN.

Adular, según Barcia (1), no es otra cosa que decir ó hacer con estudio lo que se cree puede agradar á otro. Es alabar excesivamente con el objeto de agradar y seducir, atribuyendo á una persona y felicitándola por cualidades que no ignoramos está muy lejos de poseer.

La adulación es esa alabanza inmerecida que prodigamos á ciertas personas sin creerla justa; es tan antigua como el mundo y siempre ha sido el origen de grandes males para los pueblos y familias, y sin embargo se la ve en todas partes consentida y agasajada, por más desconfianza que abriguemos al escucharla. Es una escala que conduce á los más elevados puestos de la fortuna, pues ella todo lo facilita, todo lo allana y todo lo consigue.

Se adula por interés, por debilidad, por temor de ofender ó desagradar, y también á veces, aun en raros casos, por ceguedad. Las insinuaciones peligrosas de la adulación, dice Massillon, se cubren siempre con el velo del bien público.

El principal talento de los aduladores consiste en saber muy bien adónde se dirigen; así sucede que aun cuando la adulación es enemiga de la miseria, no deja, sin embargo, nunca de sonreír ni de halagar al hombre de más humilde posición, cuando de aquel hombre puede servirse para conseguir fines más altos.

Generalmente la adulación se oculta bajo el barniz de una política reservada y se-

posición los coloca á mayor altura y de quienes esperan conseguir algo; de aquí que la adulación no pueda existir entre iguales.

Un hombre prudente, dice Barcia, debe despreciar la adulación y temer la lisonja, porque aquella sólo puede inclinar un ánimo bajo y despreciable; pero ésta sabe emplear con más arte las fuerzas irresistibles de nuestro amor propio.

La lisonja nace de la envidia, pero aquella enseña el camino de la vanidad; por eso hay entre nosotros tantas emulaciones, tantas celebridades, tantos nombres ilustres.

La adulación donde ha brotado con más fuerza ha sido al rededor de los reyes; pues como dice muy bien Mellesherbes, los elogios dados á un rey son vecinos de la adulación.

En todos tiempos los reyes y los grandes hombres se han visto rodeados de aduladores, todos los han escuchado, pocos han desconfiado de ellos y sólo algunos los han despreciado. Los consejos que han recibido de semejantes hombres han sido siempre perdidos, y si alguna vez les sirvieron para acrecentar su poder ó su gloria, fué porque alguna parte de ese poder ó de esa gloria debía reflejarse sobre los que les dieron tales consejos, por eso dice Lafontaine:

«.....vive todo adulador á expensas del que le escucha...»

Los aduladores que sientan sus reales en las antecámaras y salones de un monarca son los más difíciles de alejar; por más favores y beneficios que se les dispensen, no por eso dejan de seguir representando con no menos celo su papel, al extremo que algunas veces llegamos á creer que por incompañía más por costumbre que por interés, sino alimentasen la esperanza de que el porvenir les traerá nuevos favores en el porvenir no les haría tiempo de pensar. A estos se les ha dado el nombre de cortesanos, ya porque están en cierto mo-

(1) Diccionario etimológico de la lengua castellana.

LA CUESTION FORAL

Nos ha producido no escasa sorpresa ver en el número de *El Guipuzcoano* último, llegado a Madrid un artículo por el cual se atribuye al caciquismo del país vascongado la resistencia a admitir las supuestas bonanzas del partido conservador, que proyecta someter a las futuras Cortes una ley que sirva para señalar de un modo definitivo los límites de la autonomía administrativa de las provincias forales.

Verdad tal especie por el órgano predilecto del Sr. Romero Robledo, que aspira a introducir en Guipúzcoa divisiones políticas y aun cándidos que jamás han existido, nos sorprende tanto más el prurito vascofilo del jefe reformista, por cuanto un gobernador de los suyos es quien por obrar contra fuero ha provocado la excitación que se advierte en los ánimos desde que el Sr. Acuña entendió que debía elevar en consulta la aprobación del presupuesto extraordinario de San Sebastián.

Que los reformistas han de purgar esa torpeza, ya demostrada por una resolución ministerial, cosa es que no admite duda; pero que de tal suceso quieran sacar partido para darlas de fueristas auténticos y defender los planes de su mortal adversario el Sr. Silvela, es cosa que ha de originar universal sorpresa.

Precisamente estando el Sr. Romero Robledo en el poder ha sido cuando se han cometido todos los desafueros, y el entonces segundo de Cánovas no se sentía tan fuerista como a estas fechas. Así lo prueba la ley de 21 de Julio de 1876, aprobada primero por el Senado y luego por el Congreso, sin que el hoy jefe del reformismo, autor de la circular de 9 de Octubre de 1889, que sometió a la legislación general la autonomía económica de los municipios vascos, opusiese reparo alguno.

En el poder estaba el Sr. Romero compartiendo con D. Antonio Cánovas, el cual reservó para sí la decisión definitiva de los asuntos del régimen foral, por quien siempre tuvo el cariño que demuestra, no ya la ley del 76, sino los trabajos para el planteamiento de la contribución territorial en Navarra, la intervención de la caja provincial de Vizcaya y la diferente organización que dió a las diputaciones para sembrar antagonismos que le consintieran el triunfo. De entonces data el odio que en las cuatro provincias se profesa al Sr. Cánovas del Castillo, que unió en el peso de la venganza los derechos de todos con la rebeldía carlista.

El Guipuzcoano no se ha contentado con demostrar su amor a los fueros, en el cual creemos también que nos ha declarado que la administración foral no es una administración modelo, sino una administración deficiente y digna de ser corregida.

Aunque esto fuera rigurosamente exacto, han de entender reformistas y conservadores, que en busca de distritos alardean de fueros, que las imperfecciones de la administración peculiar de aquellas provincias han de corregirse por las propias facultades de que gozan las corporaciones locales y de provincias. Corregir las deficiencias por una nueva ley sería un atentado más contra los fueros. Si existen defectos, el sufragio universal se encargará de llevar a las diputaciones representantes que los corrijan.

La tendencia del pueblo vascongado a preferir el *statu quo* a ninguna clase de reformas, aun de la pretendida reintegración de derechos, es fácil de explicar.

Cuanto se ha legislado desde 1841 a la fecha ha sido en menoscabo del régimen foral, y no hay motivo que haga pensar a aquel pueblo que estando en el poder el Sr. Cánovas de 1876, puede hallar en una ley nueva beneficios que no pide.

Fuerte cosa es que los Sres. Silvela y Romero, tan apartados en lo demás, coinciden en la opinión de que por una ley o disposición general, puedan aclararse ciertos puntos oscuros de la administración vascongada, y que se anticipen a otorgar lo que nadie ha reclamado.

El derecho de petición consignado en la ley fundamental del Estado ha podido ejercitarse antes de hoy por los particulares o las corporaciones, y sin embargo, no se ha producido semejante gestión ni por las diputaciones ni por los municipios, a pesar de la favorable coyuntura que les brindaba el concierto económico que precedió a la ley de 29 de Junio de 1887.

Si tal necesidad se hubiera sentido, no es creíble que la prensa vascongada hubiera permanecido hasta hoy en silencio, y con ella las corporaciones, los representantes en Cortes y los particulares.

Tengan, pues, en buen hora las aspiraciones que gusten conservadores y reformistas, propaguen sus doctrinas y procuren aumentar el número de adeptos que les siguen.

Mas para alcanzar tales fines, válganse de los medios de propaganda ordinarios, y refiriéndose a las aspiraciones en lo político, que por lo que respecta al derecho foral y a la administración privativa de las provincias vascas, sus hijos sabrán defenderlas, sin el amparo de personajes ni la intervención de buenos o de principios políticos siempre fatales para las instituciones seculares de aquel pueblo.

El fanatismo político, juntamente con la exaltación de la fe religiosa, han conducido a una parte de los vasco-navarros a dos guerras civiles, de las que guardarán perpetua memoria, por la sangre que les ha costado y los entorpecimientos que ha producido en el desarrollo de su riqueza; no esperen, pues, los que quieren meter en el revólver de la política intereses tan altos como la autonomía vascongada que el país eñkarro ha de seguir tal derrotero: los años 41 y 76 están en la memoria de todos, y no quieren poner al servicio de nadie los derechos ganados en la historia para que los utilicen como bandera los extraños a aquel suelo, cuya administración será deficiente, pero es admirada y apetecida por las demás provincias de España.

LA TOLERANCIA RELIGIOSA

Bra de presumir. Las reformas anunciadas por el Sr. Villaverde en el discurso de apertura de los tribunales despertaron vivo interés entre los carlistas y reaccionarios de diferentes matices. Planteando cuestiones jurídico-religiosas, por no contentarse con menos, llegan ya hasta pedir la luna.

Un Código penal redactado de la manera que mejor convenga a los clérigos fanáticos y a los exigentes obispos; restricciones para celebración del matrimonio civil; exención del servicio militar para los aspirantes al sacerdocio y conversión de los seminarios en universidades, donde a falta de verdaderos conocimientos científicos puedan obtenerse borlas de doctores mediante la observancia de preceptos y ceremonias del culto externo.

Estas son las pretensiones que, respondiendo a una imperiosa necesidad, mantiene, por ahora, *El Movimiento Católico*.

En un arrebato de entusiasmo llega hasta olvidar el octavo mandamiento del decálogo diciendo que la Constitución declara al catolicismo «religión del Estado y de toda la nación española».

Como plenísimo pudiera tolerarse esta frase, pero conste que con ella se levanta un falso testimonio contra la ley fundamental y también contra el sentido común, incluso el propio de *El Movimiento Católico*. Si en España la prensa impía se desencadena contra el catolicismo, sus dogmas, su moral y su sacerdocio, esa prensa es una parte de la nación que debe segregarse de la entidad religiosa.

Los escritores que de tal modo pervierten el periódico, la tribuna y la escena, según afirma el colega, son los que gozan el favor del público, y no necesitan para sostenerse el auxilio de subvenciones por cuenta de fondos destinados a sufragar los gastos del culto y de las obras pías.

Por tanto es forzoso reconocer que la nación española dista mucho de ser en su totalidad católica. Aun la masa del pueblo que como tal se considera no es fiel observante de los preceptos religiosos. Las fiestas y solemnidades de los templos son, para la generalidad, un espectáculo al que prestan grande atractivo las pompas y armonías musicales.

En la capital de España, 80.000 almas acuden todos los años al día de San Isidro a la pradera del mismo nombre, con fines puramente mundanos y sin cuidarse del santo ni de su ermita.

Todavía recuerda bien el pueblo de Madrid la impresión producida por el conjunto abigarrado que ofrecía la última procesión del *Corpus*. Para los espectadores y para muchos de los acompañantes al acto resultaba más digno de interés cuanto más tenía de profano.

Podrá esto ofender el sentimiento de los católicos españoles, pero es una realidad evidente que los vínculos religiosos se aflojan día en día, notándose una marcada tendencia al indiferentismo. Desde la revolución de Septiembre ha surgido una generación de escépticos, y la precedente se ha ido confirmando en la profesión de las ideas del libre examen.

¿A qué título se pretende hoy establecer más rigurosa penalidad para los delitos contra la religión? Los mismos obstáculos que durante quince o dieciséis años han impedido la reforma del Código prueban que ésta no puede ser práctica ni viable.

Por otra parte, la Constitución de 1876 consagra el derecho de la libre emisión del pensamiento.

Discutir sobre el dogma religioso es cosa tan licita como discutir cualquier materia de política o de administración. Nada tiene que intervenir el Estado en las interioridades de la conciencia. «Cuando el ateo sólo hace hablar a su razón a los que sobre él tienen un espíritu luminoso, toca confundirle; mas cuando haga de su libertad un uso perjudicial, debe perderla.» Esto, que el terrorista Marat decía del ateo, lo decimos también nosotros del fanático.

Debe ser reformado el Código con urgencia ciertamente, no para coartar la libertad de pensamiento y de conciencia, sino para cerrar las válvulas por donde la interpretación contradictoria consignada en diferentes sentencias del Tribunal Supremo halló medio de dar escape al espíritu del legislador para imponer castigo a los que, v. gr., no se descubren ante una procesión en la vía pública.

Es preciso declarar que con arreglo a la Constitución nadie puede ser molestado por sus creencias religiosas, y que el respeto debido a la religión del Estado se reduce, no a hacer actos de adoración, sino a abstenerse de obrar realizando actos de menosprecio.

Esto mismo es aplicable al derecho de contraer matrimonio civil que tienen todos los españoles. Nadie está facultado para molestarles con la exigencia de que declaren cuál es la religión que profesan.

El matrimonio canónico que, según el Código, deben contraer todos los católicos, no es forzoso como obligatorio. Los católicos deben oír misa, comulgar, ayunar, abstenerse de trabajar los días festivos, de comer carne sin bula, y, sin embargo, de este deber, muchos no se consideran obligados a cumplirlo.

Resignense, por tanto, los prelados a tolerar los matrimonios civiles entre católicos presuntos; razones de derecho y prudencia lo aconsejan.

También toleraron por otro género de conveniencias que en las exequias de don Alfonso XII permanecieran en el campo sin descubrirse los diplomáticos chifados, turcos.

Es principio proclamado por los jesuitas que el fin justifica los medios.

Y para evitar el escándalo de las luchas de religión, ningún medio mejor que la tolerancia religiosa.

ECOS POLITICOS

Es edificante la explicación que dan los periódicos ministeriales a lo ocurrido en el gobierno civil con motivo de la anunciada y autorizada manifestación portuguesa.

«A altas horas de la noche (dicen), y cuando el señor gobernador de la provincia, que volvía de dirigir la extinción de un incendio, se acababa de recoger, avisó por teléfono la petición de los señores La Hoz y Esquerdo, sin más pormenores que el de que se trataba de una manifestación de los republicanos para demostrar sus simpatías a los portugueses, y el Sr. Sánchez Bedoya, inspirándose en el sentido liberal del gobierno y en su propio juicio, dijo al secretario que extendiese las órdenes, y las extendió y firmó en efecto.

Pero a la mañana siguiente leyó *El País* al señor gobernador, midió el alcance del acto que querían realizar los republicanos, comprendió que podía herir el sentimiento monárquico de Portugal y aun ofender a Inglaterra, y como España vive en perfectas relaciones de amistad con ambos países, retiró la orden dada, sin que precedieran, como *El País* supone, ni consultas previas ni recomendaciones extrañas.

Nos parece que de la versión transcrita sale harto mal librado el Sr. Sánchez Bedoya.

De quien suponen sus correligionarios lo que nosotros no suponemos.

Que para enterarse de lo que ocurre entre Portugal e Inglaterra necesitó leer lo que *El País* decía del asunto.

Y no es eso lo peor, sino que después de las explicaciones aun resulta más incongruente el hecho de que el secretario del gobierno civil haya dimitido su cargo.

Por qué razón, si en concepto de los diarios oficiales fué el gobernador quien hizo y deshizo?

¿Cómo, además, compaginar el pretexto con la frase una *inadvertencia cometida en las oficinas de este gobierno*, que empleó al noticiar un trascurrido el Sr. Sánchez Bedoya?

Desengañense los inventores de tan pueriles excusas.

Lo ocurrido ó es una arbitrariedad de marca mayor, ó uno de aquellos sucesos calificados por D. Nicolás María Rivero de auroras boreales, y que traen aparejada la renuncia, no de los secretarios, sino de los gobernadores.

En *Le Temps* hemos leído el siguiente telegrama enviado desde Madrid al importante diario parisiense:

«A fines del próximo Octubre se elevarán las grandes maniobras militares de Cataluña, dirigidas por el general Martínez Campos, tomando parte en ellas 1.600 infantes, 1.400 caballos y 60 piezas de artillería.»

La noticia nos ha causado bastante sorpresa.

Porque no hace muchas semanas decía la prensa oficial, para demostrar las simpatías alcanzadas por la situación actual en el extranjero, que España había sido invitada a las grandes maniobras de Francia, a pesar de que aquí no se celebran semejantes maniobras.

Pero, en fin, se conoce que hemos cambiado de ruta, sin duda con el propósito de que el general Martínez Campos distraiga sus ocios con simulacros, en vez de dedicarse a la política.

Lo que falta averiguar es de dónde saldrán los hombres y el dinero.

Ya ha caído el ayuntamiento de Vigo sacrificado al Sr. Elduayen, cuyo órgano local *El Faro* venía amenazando con tal medida desde hace mes y medio.

La Gaceta de ayer publicó la real orden en la cual se declaran nulas y sin valor ni efecto las elecciones municipales realizadas en Diciembre último, y se previene al gobernador de Pontevedra que nombre un ayuntamiento interino.

La resolución del Sr. Silvela se funda en que la división de colegios establecida para las últimas elecciones se hizo por un ayuntamiento también interino, del cual formaban parte individuos que no tenían capacidad para ello.

A tal argumento usado ahora por el ministro de la Gobernación, no necesitamos oponer más que las siguientes declaraciones hechas cuatro años há por el Sr. Silvela:

«El hecho de una elección constituye ya en situación legal a los electos, y que si se declara que por el hecho de presidir unas elecciones una corporación ilegal las elecciones son nulas, no hay razón para que no se declare también que por el hecho de presidir un ayuntamiento ilegal una subasta la subasta es de igual manera nula.»

«No habrá por ahí algún periódico ministerial que nos haga el favor de concordar esos dos extremos?»

La *Epoca* reproduce con fruición lo que escribe *Le Moniteur*, de Roma, acerca de Cánovas, socialista.

Y dice por su cuenta:

«No cabe negar que el Sr. Cánovas haya tenido en cuenta, al formular sus opiniones relativas al movimiento social, antecedentes de tal importancia como el Congreso de Berlín, ni que haya dicho que era necesario consultar el ejemplo de Suiza y Alemania, y en particular el del primero de esos países, en el cual se han obtenido ventajosos resultados; mas consultar un ejemplo no equivale a seguirle resueltamente, como el *Moniteur* supone, y desde luego pensamos que el jefe del gobierno conservador no mantendrá soluciones socialistas tan extremas ni tan autoritarias como las que en la República helvética actualmente se están aplicando.»

Lo cual equivale a decir que se atenderá al ejemplo de Alemania.

Pero es el caso que por indicar eso mismo se enojó *La Epoca* con nosotros el día 5 del corriente, y nos advirtió que tal suposición era absurda.

Primero cae un conservador que un cojo.

Hay clases.

Dice un órgano canovista:

«Si antes con su nombre propio y la cartera de presidente del Consejo de ministros cejajo del brazo subió el Sr. Sagasta a palacio por la escalera del Principa, ¿por dónde subirá ahora disfrazado de Mateo Escobar?»

El Sr. Cánovas del Castillo sube por la escalera grande, porque es la única por donde ha subido siempre a palacio.

Bueno, pues que agranden todavía más la escalera.

Cuanto a la duda de por dónde subirá el otro, parecemos que no ofrece dificultad alguna.

En edificio que tiene tan buenos bajos como el de la plaza de Oriente, lo mismo se puede entrar por la escalera que por la ventana.

Un periódico inglés, el *Morning Post*, hablando con desdén de los sucesos de Portugal, ha estampado la enormidad siguiente:

«Si las Cortes portuguesas con mal acuerdo repugnan ratificar el convenio, nosotros tranquilamente haremos nuestro camino y dejaremos a las Cámaras portuguesas que pierdan el tiempo en estériles discusiones; pero entonces tendrán que contar con los hechos consumados.»

No se necesita ser portugués, ni aun amigo de Portugal, para sentir repugnancia y horror ante una apreciación tan inaudita.

¿A eso se llama en estos tiempos una nación civilizada?

De *La Justicia*:

«Memos dicho al principio, y lo repetimos, que el artículo de *El Globo* sobre la conferencia de Celleruelo con un redactor de *El Carbayón* tendrá contestación cumplida; por nuestra parte, nos basta consignar que la opinión de nuestro digno amigo el señor Labra, ni aun siendo equivocada, merecería jamás las acris de injustificadas censuras de que *El Globo* de ayer pretende hacerla objeto.»

Pasando por alto lo de la contestación en proyecto, que, si no es cumplida, será, por lo menos, larga, queremos hacer notar lo que ocurre con nuestros apreciables y cándidos afines.

Nos hacen objeto, cuando bien les parece, de las mayores injusticias y de los ataques más duros, y apenas los contesta-

mos en el mismo tono, se quedan todos maravillados.

El Sr. Labra declaró tan fresco que evolucionista e irregularizador eran palabras sinónimas, y que nuestra conducta no había sido clara ni correcta.

Pues ahí está la bondadosa *Justicia* extrañándose de nuestra actitud, y dando a entender que hubiéramos debido aguantar en silencio la agresión, ya que no calificásemos al agresor de consecuentemente republicano y de profundo estadista.

SONETAZO

Son terribles los poetas escarabaceos. A ellos el que se le hace se la paga.

Seguendo la conducta del escarabajo de la fabula, que hizo rodar una bolita de su propia fabricación hasta el trono de Júpiter, en cuanto se sientan agraviados por alguno le dan bola.

Es decir, le dan soneto, que es la forma de las bolas que ellos fabrican.

Y que no perdonan agravio, grande ni chico, venga de donde venga.

Supongámonos que al comprar una cajetilla les dan en la vuelta de un duro una peseta falsa, pues soneto a la estanquera.

«La cajetilla que compré ayer tarde me ha salido, señora, un poco cara, pues observando usted, conducta avara, etc.»

Que el sastrero les saque un poco ancha la americana ó cortos los pantalones, pues soneto:

To my Taylor.

«¿Conque después de que hago el sacrificio de que seas tú solo el que me cosa, me haces, con intención saaz dañosa, etc.»

Y así sucesivamente.

No hay para qué decir que en la casa en que viven tienen amedrentados a todos.

«Patrona! gritan—el niño de la vecina de al lado no me ha dejado pegar los ojos en toda la noche con su loriqueo. Pase usted recado de que le hagan callar ó le haga un soneto a él y al padre que lo engendró.»

Ó bien:

«Patrona! Ya he dicho veinte veces que quiero la chuleta a medio freír. Diga usted a la criada que ponga cuidado, ó si no le diré cuántos son catorce endecasílabos.»

En fin, que van por el mundo con papel y tintero de bolsillo, así como los majos van con navaja ó pistola de dos cañones, y al que les dice malos ojos tienes, sonetazo y tente tiesto.

Ha llegado ya el caso de que los periódicos den cuenta de estos casos poéticos en la sección de *Sucesos del día*, y por eso me he enterado yo de que el Sr. Nocedal se ha conquistado la malquerencia del señor Carulla, el cual Sr. Carulla se había enemistado antes con la Biblia, y por eso la versificó.

No sé qué habrá ocurrido entre estos dos partidarios (cada cual a su manera) del oscurantismo, porque la verdad es que los periódicos reaccionarios no los leo, ni hay para qué, porque cualquiera sabe ya lo que dicen con solo pensar en que no dicen nada que sea razonable.

El Sr. Carulla se queja de que el señor Nocedal «ha obrado en su daño». No sé qué cosa sea esa, allá ellos; lo que sé es que el Sr. Carulla no ha dejado sin correctivo el agravio y ha cogido la estaca, ó si se quiere, la pluma, y levantándola con ambas manos, y dejándola caer con furia sobre el Sr. Nocedal, lo ha puesto como verá el que leyere:

«AL DIRECTOR DE «EL SIGLO FUTURO»

«Para que no siga pecando contra mí.

»SONETO

«Ambición no sintiendo malhadada,

«Constandome que obrabas en mi daño,

«A pesar de que en ella eres extraño,

«No quisiera hacerte guerra en igualdad.

«¿Qué hiciste per mi patria? Poco ó nada,

«Es lo mismo que harás, y no me engañó,

«Al finar el presente infeliz año,

«Si Aspetitia á ser por ti llega engañada.

«Entretanto me pagas los favores

«Con el ataque audaz ó con la injuria,

«Que castiga el Señor de los señores.

«Arregla, hombre, tus cuentas con la curia,

«Obra cual te aconsejan los mejores,

«Y no sigas conmigo hecho una furia.

»Madrid 23 Agosto de 1890.

JOSÉ MARIA CARULLA.»

Después de esto podría yo decir como los noticieros del ramo de crímenes: «Ignóranse los motivos que han inducido al señor Carulla a cometer semejante atentado», porque si ustedes se fijan en el motivo, queda ahí cuidadosamente tapado por los endecasílabos.

Por lo demás, si es verdad que el director de *El Siglo Futuro* paga los favores que el otro le hace

«Con el ataque audaz ó con la injuria.»

hay que reconocer que tiene sobrados motivos para hacerlo, no digo un soneto, sino una oda ó un poema, todo él, por supuesto, en prosa prosaica, y con rípos intercalados en el texto. ¡No faltaba más!

Obre, pues, el Sr. Nocedal cual le aconsejan los mejores (querrá decir los mejores maestros de obras; no creo que ahí se aluda a Leches ni a Carabañas), arregle sus cuentas con los curiales (denda muy bien echada en cara en esta ocasión), y evite así que el Sr. Carulla tome su revancha, teniendo, como tiene, materiales a mano.

Por que este Sr. Carulla es, sin duda, de los que opinan (a su modo, ¡no confundamos!) que la forma poética no está llamada a desaparecer.

¿Cuál? ¿Que ha de estar llamada a eso? No tiene usted mas que coger un escrito cualquiera, una cita amorosa, una esquela pidiendo un duro, una cédula de vecindad... cualquier cosa, poner los renglones de manera que en cada uno haya igual número de sílabas: ocho, once, catorce... como se quiera, y que me digan a mí que la forma poética está llamada... hablo de la forma, sólo de la forma; es decir, de la fecha, del aspecto.

Supongámonos que es una cédula lo que se quiere adaptar a la forma poética: «Número manuscrito, 27; ídem impreso, 132.

Cédula personal. — Año económico de 1890-91.

»Provincia de Madrid.—Séptima clase. »Diez pesetas.— D. Juan Gómez Gareja, natural de León, provincia de ídem, de treinta años de edad, de estado viudo, etcétera, etcétera.»

¿Qué quieren ustedes? a mí me parece eso tan verso como esto prosa:

«Constandome que obrabas en mi daño, a pesar de que en ella eres extraño, no quisiera hacerte guerra en igualdad.

Verdad es que en el soneto del Sr. Carulla

lla lo que hay que estimar es la intención.

Se conoce que el buen señor tiene mal genio, y cuando se incomoda coge lo primero que encuentra a mano para tirarlo a la cabeza de su enemigo, y él lo más a mano que tiene siempre es un soneto.

Así que lo mejor que hay que hacer es estar siempre bien con él, y cuando esto no sea posible, poner pies en polvorosa, porque está la sociedad tan mal arreglada, que está prohibido el uso de armas de fuego y no lo está el uso de esas armas de mala ley a que algunos llaman sonetos.

A. CORZUELO.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Cádiz 21.—A las seis de la mañana de hoy ha llegado a este puerto el vapor correo *Cataluña*, procedente de Buenos Aires y Montevideo, sin novedad a bordo.

París 20.—El Sr. Castelar ha anunciado que el martes próximo saldrá de esta capital.

Corresponsales de importantes periódicos han conseguido visitar al Sr. Castelar pretendiendo conocer las impresiones de éste sobre política general.

El Sr. Castelar se ha mostrado sumamente reservado, diciendo que el exclusivo objeto de su venida a París ha sido para admirar una vez más los notables monumentos que encierra la capital de Francia.

Lisboa 20 (noche).—Hoy ha circulado con mucha insistencia el rumor de que la enfermedad del rey se había agravado.

La crisis ministerial sigue en el mismo estado, siendo imposible fijar todavía de una manera definitiva cuándo quedará constituido el nuevo ministerio.

La opinión pública duda que el gobierno que se forme acometa resueltamente la cuestión capital, es decir la ruptura del convenio anglo-lusitano, origen de todos los conflictos.

Los periódicos republicanos continúan enardeciendo los ánimos, diciendo que el pueblo portugués debe sucumbir ante que consentir la aprobación del tratado.

París 20.—Telegramas de Berna dicen que a pesar de que la tranquilidad continúa reinando en el cantón suizo de Tesino, el Consejo federal ha dispuesto el envío de nuevos refuerzos de infantería y caballería.

Nueva York 21.—A consecuencia de la terrible catástrofe ocurrida en el ferrocarril de Filadelfia se han extraído del río otros veinte cadáveres, creyéndose que aún quedan treinta en el fondo del río cubiertos con los restos de los vagones destrozados.

También se ha conseguido extraer 35 personas todas con heridas, pero algunas de tal gravedad que se teme fallezcan pronto.

Londres 21.—Según despachos de Berghesi (Ohio) dicen que el cólera se ha presentado en aquel punto, siendo muchos los atacados de la terrible enfermedad.

Londres 21.—En los círculos diplomáticos se niega rotundamente los rumores de que el gobierno inglés haya ofrecido apoyo al rey de Portugal para el mantenimiento del orden público en el reino lusitano y para el sostenimiento de las instituciones vigentes.

París 21.—La escuadra francesa de evoluciones que salió de Tolón con rumbo a Levante lleva la orden de visitar sucesivamente las costas de Argelia y Túnez.

Irán también a Malta para visitar al almirante inglés y después a Constantinopla para hacer una demostración de simpatía en nombre de Francia cerca del sultán de Turquía.

París 21.—En la embajada de Rusia en esta capital se desmiente la noticia de que el presidente del Consejo de ministros, señor Giers, se encuentra actualmente en París.

El error de la noticia se atribuye a haber llegado directamente a San Petersburgo un personaje ruso que tiene gran parecido con el ministro Sr. Giers.

...de la cual resulta que el citado po-
...se mostró principalmente favorable
...arbitraje.
... Hoy se ha celebrado en Oporto una re-
...por el partido católico, referente al
...venio.



CARNE DE MAZPULE

Me han comprendido ustedes?
Carne de Mazpule, es decir, de la gana-
da de la bueyada de D. Juan Antonio,
hombre de Madrid y hombre consecuente
en esto de fomentar el noble ejercicio del
protección.
Los seis bueyes que nos colocó ayer fueron
de la adición, que si tienen igual
para sacar billetes de lotería, van a
prestar de millonarios muy pronto en
cualquier asilo de las afueras.
Salú, hijos, y que siga el acierto!
Pues hubo otras varias novedades para
de sacar del retraimiento a los se-
ñores.
Debutaba el Gallo, que se trae para des-
grasas a un torero nuevo de muchas
esperanzas; a un tal Jarana, a quien ayer
le vi la gracia; pero ya saldrá.
Jeroglíficos más enredadosos uale traer
La Correspondencia, y salen.
Si decir, sale con jaqueca el que inten-
de descifrarlos.
Lo que hoy no me salen son coplitas de
la cabeza, así de primera intención.
Cualquiera le encuentra consonantes
a Sr. Mazpule!
Me fácil sería poner en verso los évi-
dencias diplomáticas del duque de Tetuán.
Y a eso no llega ni Carulla.

«Saco», buey negro.
Fue el encargado de presentar a la fa-
milia.
Anuncióse como manso sencillo y carre-
tero y probó en seguida que era un toro
de bien, y que en su casta, malitosa sea,
amén eso de llevar cuernos es un adorno
sagrado.
Tres veces tropezó con los mojamares
de panto y en seguida se largó por los
patillos.
Por lo demás, como pesaba mucho (trein-
ta arrobas de buey! volcó a los caballeros
al encontronazo.

Y asustado de su hazaña
se dio a correr tan aprisa,
que me río del Bargosi
y de don Baldomera,
y de... D. Santos Isasa,
ministro de carreteras,
que está en la flor de su vida
—desde que tiene cartera—
aquí y en San Sebastián
y en Victoria si se tercia.
¡Incredibles es que a sus años
corra tanto su excelencia!
Pues Saco fué condenado al fuego eter-
no, Jarana y el Cuco clavaron cinco han-
derillas de música conservadora en don-
de perdieron, que no fué en sitio bueno—
por lo cual siguió la música en los ten-
didos.
Y allá va el Gallo con muchas ganas y
una muleta más grande que el toldo del
Corpus.
Y perdió el toldo en el primer pase, y en
el segundo, y en el tercero, y se llevó de
recuerdo un vareteado a la mano iz-
quierda.
El toro estaba incierto y desarmado, y
Fernando tomó algún asco.
Total: un pinchazo, media estocada atra-
vesada, tres sablazos sin soltar y un des-
cabeceo, y recuerdos del uso presidencial,
y grita en un acto y en prosa.

Arrastraron al difunto,
y asomó al punto Berbero,
que fué castaño, albardado,
sucio y buey y mestrenco.
Como no quería coles
le acosaron los piqueros,
y hubo mil barbaridades,
o quinientas por lo menos.
Gallo retiró los monos
y tocó palmas al pueblo,
que los monos nos traen locos
con sus monadas y excesos.
Entre Primito y el Guerra
clavon dos pares y medio,
y Rafaelillo toros
como el sultán de Marruecos,
y después de dos pinchazos
meto un volapié soberbio
y se muere el buey del todo,
y hubo palmas y vengueros.
¡Pues, señor, está ese chico
que derriba un ministerio!

«Cordero» 14.
También asomó de prisa, y por el lado
del gobierno.
En cuanto vió un capote dijo que na-
zaron chinas, y también se pasó al moro.
Pues así y todo, contó ocho picotazos,
uno muy bueno, del Chato, y se falló
un jaco de pura vergüenza.
El buey se creció algo, y hasta parecía
un toro decente.
Jarana y el Cuco metieron tres pares,
volapié cuarteando y en toda la longitud
del animal.
Fernando toró de cerca y con reposo, y
después de una estocada corta y atrave-
sada y un descabeceo al tercer golpe.
Palmas.

«Mojigato», el cuarto.
El cuarto buey.
De salita le tomó de capa Guerrilla y el
tendimiento se le fué a los pasillos.
Hubo seis varas, dos de ellas superiores
del Pegote y dos casos de virgula en las
bestias.
En palos no hubo novedad. Tres pares
al cuarteo y abús.
¡Qué igualito va todo! ¡eh!
Guerrilla despatchó al buey de una su-
perma estocada, entrando y saliendo lim-
pio y puro.
Ovación al chico, aunque no dé permiso
el Sr. Sánchez Badoya.

Quinto, «Fidelio».
Le único con fama de toro que ha pro-
ducido la bueyada.
Fidelio fué bravo y codicioso, y tomó diez
varas por tres jacos.
Hubo manifestación de picardes. Cinco
hada menos querían entrar a la vez, y se

armó el lío y se perdió el tiempo, y al bicho
se le quitó el coraje.

Los puyazos fueron un dolor. Tó díos
buscando el aparato de profundidades.
Porque así lo quiso el cuerpo electoral,
saliendo con los palos Guerrilla y el Gallo.
El primero intentó cambiar, pero se pasó
sin meter los brazos, después clavó medio
par al cuarteo, y en su turno repitió con
uno entero superior. Gallo colocó un gran
par andando hasta la cara.

Palmas a los jefes.
Fernando estuvo pésimo en este toro;
pinchó varias veces desde largo y en mal
sitio, y terminó de un gollete volviéndose
del todo.

¡Jesús, María y José!

El último Mazpule.
Digo yo que será el último.
Despidió dignamente a la familia.
El Gallo dió un magnífico cambio de ro-
dillas que le valió una ovación, y pare-
ció de contar.

El buey echó a juir, y el pueblo a gritar
pidiendo que le quitaran de encima el bi-
chicho.

Y así, en esta tranquilidad y buena ar-
monía, entre gritos, silbidos y botellazos,
le pusieron unas cuantas banderillas de
música, y Guerra terminó con media es-
tocada que ahondó indirectamente el pun-
tillero.

Lo que arriba escrito queda
pasó ayer en la bueyada.
Público, señor y amigo,
¡no les das una palmada?

(Telón muy rápido.)

EL CHQUITO.

LA SALUD PUBLICA

La Gaceta de ayer declara limpias las
procedencias de Alcalá (Alicante), Llerena
(Badajoz), y las de Palparta, Chera y No-
valet (Valencia).

EN VALENCIA

El recrudescimiento observado en la epi-
demia se atribuye a los bruscos cambios
de temperatura observados en los últimos
días.

Antesayer fueron trasladados a los barra-
cones de Paterna dos soldados del regimien-
to de Guadalajara, acantonados en
aquel pueblo, que presentaban síntomas
sospechosos.

Se halla casi restablecido el doctor Mo-
liner.

Aumentan las invasiones, observándo-
se que muchas ocurren en casas donde
anteriormente ha habido defunciones de
cólera.

EN TOLEDO

El delegado médico enviado por el go-
bernador a Bargas ha podido con urgen-
cia recursos, y que se envíen algunas her-
manas de la caridad que cuiden de la asis-
tencia de los enfermos.

En la capital se proponen establecer
una especie de cordón sanitario contra las
mujeres de Bargas que diariamente abas-
tecen a Toledo de huevos, quesos, galli-
nas, etc.

Con razón hemos pedido al director de
Sanidad que remita a los gobernadores de
provincia una recopilación de las dispo-
siciones sanitarias vigentes. Estábamos
en lo firme al asegurar que no las cono-
cían.

EN BARCELONA

A los casos sospechosos ocurridos en la
capital del principado hay que agregar
otros dos de que tenemos noticia por telé-
grafo.

Uno, en una mujer de 52 años que vivía
en la calle de Canetas, seguida de falleci-
miento, y otro en la calle de Molas.

Con motivo de estos casos hay alguna
alarma en la población.

EN CASTELLÓN

Ha llegado a la capital el delegado sa-
nitario del gobierno, que estaba en Tarra-
gona, con objeto de hacer una visita a los
pueblos de Alcora y Nules, donde siguen
presentándose invasiones de cólera.

EN ALBACETE

Continúa la intensidad de la epidemia
en Pozo Cañada, siendo grande el número
de fallecimientos en proporción a las in-
vasiones que ocurren.

EN CUENCA

Las últimas noticias de Mota del Cuervo
acusar un aumento de consideración
en el número de las invasiones, teniendo
en cuenta lo reducida que es aquella po-
blación.

Ayer hubo 14 invasiones y ocho defun-
ciones.
Este recrudescimiento de la enfermedad
ha producido alguna alarma en la capi-
tal.

En Valencia se registraron ayer 16 in-
vasiones y 10 defunciones; en Loriguilla, una
defunción; en Oñate, cinco y una; en Hi-
guera, una; en Benagual, tres y una;
en Campanar, una; en Rocaforte, una y una;
en Chulilla, una y una; en Bugarra,
dos; en Pedralva, cuatro una y en Mani-
ses, dos y una.

EN MADRID

Dícese que el ministro de la Guerra, to-
nando en cuenta las circunstancias sani-
tarias, no piensa por ahora autorizar la
inauguración del curso en la Academia
general de Toledo.

Una comisión de propietarios del barrio
del Puente de Segovia piensa visitar al
alcalde presidente con objeto de rogarle
la pronta realización del cierre de la al-
cantarilla que cruza dicho barrio.

Nuestro colega *El Correo* dice que en
Getafe han ocurrido estos días algunos
casos sospechosos seguidos de defunción.

Dice *El Siglo Médico* que en los afectos
reinales apenas han ocurrido variacio-
nes desde la anterior semana: la epidemia
variolaosa se sostiene en una cifra diaria
de casos que no autoriza a pensar que
esté en decrecimiento, aunque tampoco es
grande su intensidad ni la gravedad rela-
tiva de los casos. Los padecimientos del
aparato digestivo, como cólicos por in-
digestión y enfriamiento, gastro-enteritis
catarrales y neurálgias intestinales, no
exceden de la cifra habitual en esta
época del año.

El servicio sanitario.

Repetidamente se han dado quejas acer-
ca del mal servicio de los encargados de
vigilar por la salud pública, y por si al-
guien le pareciera exageradas, véase lo
ocurrido con un apreciable compañero
nuestro.

Enfermé de viruelas hace algunos días,

con carácter tan benigno, que el médico
dudó entre dar parte o no a la autoridad.
Al fin se decidió, gracias a las indicacio-
nes de nuestro compañero, y le declaró
caso.

Pues para adoptar las oportunas pre-
cauciones sanitarias, se presentó en la ca-
sa, a las cuatro días, un vigilante para
comprobar el caso, y pocos días después,
cuando ya el enfermo estaba convaleciente,
aparecieron los fumigadores y una se-
rie interminable de funcionarios, amena-
zando a cada momento arrancar la cam-
panilla del enarfo.

Como prueba de la exactitud con que se
llevaron los registros, baste decir que a
nuestro compañero (que ya es mayor de
edad) le han reducido a nueve años; y para
que se vea hasta dónde llevan su pulcri-
tud los que tardan ocho días en acudir
donde les llama su obligación, ahora quie-
ren llevarse, no solamente la cama y sus
ropas, sino también los vestidos que usa-
ba el enfermo antes de estarlo.

No se podrá decir que si no se ataja la
enfermedad es por falta de precauciones.

Ayer ocurrieron 34 casos de viruela y
siete defunciones.

NOTICIAS GENERALES

Por el ministerio de la Guerra se ha dis-
puesto que la comisión mixta encargada
de estudiar y proponer los modelos de ar-
mas portátiles de fuego se componga del
general de brigada D. Bernardo Echaluze,
como presidente; del coronel de artillería
D. Eduardo Verdes, del comandante
D. Rafael Yargas, del coronel de infantería
D. Manuel Montañán, del teniente coronel
D. Mariano Gallardo, del teniente co-
ronel de caballería D. León Esplan, del teniente
coronel de ingenieros D. José de la
Fuente, como vocales, y del capitán de
artillería D. Mariano Dusmet, como secre-
tario.

Hemos recibido un ejemplar de la her-
mosa medalla conmemorativa de la Ex-
posición Universal de Barcelona, y acua-
ñada por el notable grabador Sr. Castells
(hijo).

Agradecemos mucho el obsequio.

En la plaza Mayor, ayer, a las tres de la
tarde, se formaron varios grupos de curio-
sos que esperaban ver el resultado de la
manifestación anunciada, pero se disol-
vieron atendiendo a las exhortaciones del
delegado de la autoridad.

En el ministerio de la Gobernación se
hallaban reconcentradas fuerzas de la
Guardia civil y del cuerpo de Orden pú-
blico.

Han sido declarados cesantes, a pro-
puesta del visitador general de consumos,
el teniente visitador D. Eugenio Oliver y
los cabos José y Diego Olivos.

Para cubrir la vacante del primero ha
sido nombrado D. Benito de Arribabala.

Por la dirección general de Instrucción
pública se ha prohibido en absoluto que
habiten familias en el Museo de Pinturas,
disponiendo además que las bocas de riego
se hagan funcionar periódicamente, y que
la ronda de empleados ejerza mayor vigi-
lancia.

Tormenta.

Según telegrafía ayer el gobernador de
Huesca, de dos a cinco de la tarde descar-
gó una gran tormenta acompañada de
granizo, que deba haber causado grandes
perjuicios en el campo.

En la ciudad han sufrido desperfectos
algunos edificios, entre ellos el hospital y
el matadero, pereciendo en éste algunas
reses. El edificio que ocupan aquel gobier-
no civil y las oficinas de Hacienda se ha-
llan inhabitables.

Ayer telegrafía el gobernador de Valla-
dolid dando cuenta de haber comenzado la
feria con bastante concurrencia, y de ha-
berse suspendido la corrida de toros a cau-
sa del mal tiempo.

Se encuentra restablecido de la enfer-
medad que venía padeciendo el director
de nuestro querido colega *El Posibilitista*,
de Sevilla, D. Carlos Santigoso.

May de veras celebramos su alivio.

En la Coruña se ha detenido a un joven
muy conocido en aquella capital a pre-
texto de que se hallaba loco. A tal propó-
sito dice *El Telegrama*:

«Es el caso, y de público se dice, que
D. U. F. V. no está loco ni lo ha estado
nunca.

Es el caso, y dícese también de público,
que el aludido joven es poseedor de una
regular fortuna.

Es el caso, y también la pública opinión
lo sostiene, que hay alguien interesado
en apropiarse esa fortuna, y que para ello
no repara en medios.

Es el caso, y siempre en la versión pú-
blica nos apoyamos, que alguien ha pedi-
do la detención de ese desgraciado joven.

Pues bien: si todo esto es del público do-
minio, ¿no existen en la Coruña autorida-
des que poniendo manos sobre el asunto
deban esclarecer los hechos?

¿No debe procurarse averiguar si la per-
sona que solicitó la detención recibe al-
gún beneficio al conseguir aquélla?

¿No debe hacerse luz, mucha luz sobre
todo esto?

¿O debe tolerarse que un desgraciado
sea víctima de las asechanzas de un mi-
serable?

Por nuestra parte, creemos conocer al
joven aludido, el cual podrá ahora estar ó
no estar loco, pero gozó hasta pocos años
de un clarísimo entendimiento.

Los tribunales franceses continúan dic-
tando sentencias condenatorias contra los
españoles que penetran en la vecina Re-
pública sin someterse a las disposiciones
sanitarias previstas en el decreto de 29
de Junio último.

El tribunal correccional ha condenado
hace pocos días al súbdito español José
Olagueña a quince días de prisión, y a
Juan Gastaca, español igualmente, a tres
días de prisión, por no haberse sometido a
las prescripciones del citado decreto.

Si los tribunales españoles en igualdad
de circunstancias hubiesen dictado fallos
semejantes a los de los correccionales de
la República francesa, por las mismas
causas, tendrían que oír lo que dirían nues-
tros vecinos.

El cabecilla cubano Maceo.

El día 5 del actual llegó a Nueva York,
presidente de Santiago de Cuba, el cono-
cido ex cabecilla cubano Antonio Maceo.
Desde Panamá, donde residió por algún
tiempo, Maceo trasladóse a Jamaica en Di-
ciembre último, y hace poco pasó a San-

tiago de Cuba. Las autoridades españolas,
al tener noticia de la presencia de este
elemento de perturbación, y acaso noti-
cias de que tramaba algo en contra del
orden, le comisionaron para que abandonara
el país en el término de veinticuatro
horas.

Al dar esta noticia, añade *Las Nove-
dades*:

«Maceo dice que, al regresar a Cuba, lle-
vaba las intenciones más pacíficas, y que,
hoy por hoy, no es posible una revolución
en la Gran Antilla.

»Aunque así sea, no podemos menos de
aplaudir la previsión del señor general
Polavieja al librar al país de un elemento
siempre perjudicial al sosiego público. El
señor general Polavieja, que tantas veces
ha combatido con el atezado cabecilla in-
surrecto, le conoce demasiado para no
comprender que su presencia en la Gran
Antilla no podía redundar en beneficio de
sus más caros intereses.

»La llegada de Maceo, a quien acom-
paña su esposa, ha pasado inadvertida
para la colonia laborante, y ni una sola
persona fué a recibirle al muelle.»

Ha fallecido en Oñate, a la edad de 71
años, el general de brigada de la escala
de reserva D. Ramón de Salazar y Maza-
rredo.

Procedía del cuerpo de artillería, for-
mando parte del cual se distinguió en la
primera guerra civil.

Siendo coronel se retiró; pero volviendo
al servicio en 1870, tomó parte en las
operaciones de la campaña carlista en
Vizcaya, y cuando el sitio de Bilbao fué
nombrado presidente de la junta de ar-
mamentos.

Sucesos de ayer.

En su domicilio, calle de San Juan, 14,
se suicidó D. Pedro Rodríguez Alonso, cor-
tándose el cuello con una navaja de afeitar.

Según ha manifestado la familia, el su-
cida había presentado algunas veces sín-
tomas de enajenación mental.

Por haber robado en una tienda de la
calle de Embajadores siete sombreros y
una cesta con herramientas, fué detenido
un individuo y puesto a disposición del
juzgado.

El cochero del marqués de Almanzora,
que debe de tener mucho miedo a los
ladrones, armó un alboroto en la casa dis-
parando tiros en la creencia de que ya ha-
bían entrado.

Acudió la policía y practicó un registro
que no dió resultado alguno.

Un individuo llamado Manuel Amigo
(de lo ajeno, por lo visto) penetró en una
taberna de los Portales de Provincias, y
aprovechando el sueño del dependiente
que en ella estaba, se llevó un espórtulo
del mostrador con algunas monedas de
plata.

Pero al salir fué descubierto y conduci-
do al juzgado de guardia.

En la calle de Alfonso XII se cayó
casualmente un hombre y se produjo al-
gunas contusiones en la cabeza.

—Estando en una taberna de la calle de
Rodas promovieron una disputa varios in-
dividuos; salieron a la calle, y uno de ellos
cayó herido de una puñalada.

En grave estado fué conducido a la casa
de socorro.

El agresor huyó.

GACETA OFICIAL

DE NOT

Marina.—Decreto creando la caja de in-
válidos de la maestranza, y aprobando el
reglamento por que ha de regirse.

Reglamento a que se refiere el anterior
decreto.

EL DIA POLITICO

Hoy la tarea es casi innecesaria. No hay
novedad ninguna que registrar, y para
que el descanso dominical sea más com-
pleto, hasta holgaron los eternos comen-
tadores del salón de conferencias y de los
demás círculos políticos.

No hubo manifestación, ni siquiera lle-
gó el periodista portugués Magalhães Li-
ma, quien, según unos informes, ha retra-
sado su viaje, y según otros, ha renunciado
a emprenderlo.

En la plaza Mayor hubo durante las
primeras horas de la tarde varios grupos
de curiosos en actitud pacífica, que se di-
solvieron a las primeras indicaciones de la
autoridad. Por cierto que ésta hizo gala
de unas precauciones excesivas, como si
se temiera algún desorden.

Los periódicos oficiales pretenden ex-
plicar cada uno a su manera lo ocurrido
con la autorización concedida y negada
en el intervalo de algunas horas para ce-
lebrar la manifestación de simpatía hacia
Portugal.

El *Correo* decía anoche a este respecto
que el secretario del gobierno civil que
aparecía como indirectamente responsable
de lo ocurrido había presentado la dimi-
sión. Niéganlo en los centros oficiales,
pero nos parece que hay algo de cierto, y
que dicho funcionario presentó su dimi-
sión, que no le ha sido aceptada.

Los republicanos partidarios de la coa-
llición proyectan celebrar en meeting el
domingo próximo en honor de Portugal.
Con este motivo se reúnen todas las no-
ches y hablan de sus propósitos de alianza
con la fe de realizarlos en plazo breve.

Ilusiones que se desvanecerán en quan-
to le vayan con el cuento al Sr. Pi y Mar-
gall.

Cuanto a la situación del vecino reino,
por más que digan ó callen los telegra-
mas, no ha mejorado.

La crisis continúa en pie y su resolución
parece cada vez más difícil.

La preferencia dada por el rey a Mar-
tens Ferrao para el encargo de formar ga-
binete ha disgustado a todos por dos mo-
tivos muy fundados.

El primero, que no es solución en los
críticos momentos actuales un ministerio
dudoso que no puede llamarse ni regene-
rador ni progresista.

El segundo, que Martens Ferrao no lle-
varía al gabinete representación alguna,
ni mas carácter que el de haber sido pre-
ceptor del monarca. Sería, pues, ante el
país el hombre de confianza del rey, y no
el gobernante entendido é independiente
que se requiere para conjurar el con-
flicto.

Nunca hemos prestado gran crédito a
las tremendas amenazas que estampan a
diario muchos coleas de Lisboa y Oporto,
pero en verdad, y sin pasión de partido,
creemos que cada día que transcurre sin

encontrar solución para la crisis ace-
rera en muchos años la ruina de la dinastía
portuguesa.

A la cual, si esto dura algún tiempo, no
la acabará de matar la revolución, sino
el vacío.

Hemos recibido el siguiente telegrama:
«Motril 21 (5 tarde).—Continúa suspenso
El Eco del Litoral de orden del alcalde.

Anoche asesinos enmascarados persi-
guieron al director y redactores de dicho
periódico, que deben su salvación a la Pro-
videncia.

La política (copiamos textualmente) nu-
trida presidialismo. Amparo prensa matri-
leña para Motril.—El director de *El Eco
del Litoral*»

No entendemos bien lo que se dice en el
último párrafo, pero si que se ha cometi-
do ó intentado cometer un delito.

Prescindiendo, pues, de la vehemente
forma del telegrama, hija, sin duda, de la
natural y justísima indignación del remi-
tente, transmitimos la queja al ministro
de Gracia y Justicia por entender que ta-
les cuestiones salen ya de la esfera políti-
ca y pertenecen a la jurisdicción de los
tribunales.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Lista de la compañía, por orden alfabético, que ha
de actuar en el teatro de la Comedia bajo la direc-
ción de D. Emilio Mario en la próxima temporada:

Doña Adela Molina, Amparo Molina, Garmea Ber-
nal, Carlota Lamadrid, Concepción Ruiz, Elisa Ca-
sas, Elvira López, Eloisa Ramírez, Josefa Guerra,
Julia Martínez, Juana Gómez, Rita Cancio, Reme-
dios López Egea, Rosa Álvarez, Rita Campos, Vi-
ginia Carriche, Victoria Morales, Victoria Sán-
chez.

D. Antonio Fornaca, Alberto Morales, Alfredo Pa-
redes, Antonio Piriz, Emilio Mario, Enrique Martí-
nez, Enrique Sánchez de León, Francisco García Or-
tega, Francisco Urquijo, Javier Mendiguchía, José
de Lacalle, José Montenegro, José Ponzoza, Juan
Balmaguer, Luis García Ortega, Mariano H. Calde-
rón, Ramón Rosell, Ricardo Delgado.

Apuntadores: D. José Delgado, D. Federico Guz-
mán y D. Roque Royo.

Mueblería: D. Justo Piñuela.

Sastretería: Doña Angela V. Segarra.

Pintores: Sres. Bussato, Fontana y Muriel.

Guardarropa y atrezo: D. Ángel Bueno.

SANTO DEL DIA

San José.

ESPECTACULOS

FELIPE.—8 1/2.—Pan de flor.—La baraja francesa.—El chaleco blanco.—Las tentaciones de San Antonio. (Beneficio.)
 LARA.—8 1/2.—La cascara amarga.—Una idea feliz.—La carta de una mujer.—Amén! ó el ilustre enfermo.
 ESLAVA.—8 1/2.—El cabo baqueta.—¿Quién fuera libre!—Las doce y media y sereno.—Los embusteros.
 MARTIN.—8 1/2.—La restauración.—La amazón.—Oro, plata, cobre, y nada.—Lucifer.
 ROMEO.—8 1/2.—El verso y la prosa.—¿Pobre pueblo!—Mal de ojo.—¿Pobre pueblo!
 COLON.—8 1/2.—Ejercicios acrobáticos, gimnásticos, cómicos y acrobáticos.

MALES SECRETOS

Sífilis, venéreo, etc. De 7 á 10 y de 6 á 8. Toledo, 19, pral. (sobre el Café Nacional), antes Zaragoza, 6.

VICHY

Ministerio: París, 8, 14. Ministerio. Grande-Grille. Asociaciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, torácicas y del aparato circulatorio, cálculos biliares, etc.
 Hospital. Asociaciones de las vías digestivas, torácicas y del aparato circulatorio, cálculos biliares, etc.
 Cálculos. Asociaciones de las vías digestivas, torácicas y del aparato circulatorio, cálculos biliares, etc.
 Diabetes. Asociaciones de las vías digestivas, torácicas y del aparato circulatorio, cálculos biliares, etc.
 Depósitos. Dr. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre); Borrell Hermanos; Moreno Miquel; Doctor Juan R. Hernández; Lomano y Sres. Martínez, Jacometrezo, 32.

Hotel, 21 piezas; mes alquiler, 44 duros. Ferraz, 68.

AGUA DE COLONIA

VERDADERAMENTE MEDICINAL Y DE AROMA excelente para el tocador.—Es la mejor la más higiénica y la de mayor aceptación como perfume y contra las afecciones nerviosas de la cabeza, vista cansada ó débil, irritaciones de los ojos.—Cuartillo 12 reales.—Frascos de 4, 7 y 12 reales.

Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores. TELEFONO 33.

TOPOGRAFOS PRÓXIMA CONVOCATORIA

Academia general militar, carreras especiales. Antes de ingresar en ninguna Academia, les conviene á los alumnos y sus familias, visitar las clases establecidas en el Centro Instrutivo del Obrero, Silva, 14, bajo la dirección del Capitán de Ingenieros D. José Vallejo. Honorarios de 15 á 25 pesetas como máximo. 2.ª enseñanza sistema especial, 5 pesetas mensuales.

OPOSICIONES A REGISTROS DE LA PROPIEDAD. Aplazadas estas oposiciones, el 1.º de Octubre comenzará un nuevo repaso preparatorio en la Academia, Infantas, 19 y 21, 8.ª izquierda. Horas de 9 á 12.

magnesia Villegas
 Granular Efervescente
 Frasco 5 reales
 Plaza del Angel 16. Farma

ACADEMIA ESPECIAL DE PREPARACION

PARA LA

GENERAL MILITAR

dirigida por el Teniente Coronel, Comandante de Artillería

D. CLODOALDO PINAL

TRINIDAD, 16, TOLEDO

Ultimo concurso: ingresaron ONCE.

Sistema especial de enseñanza.

Las mayores garantías y ventajas.

Se abrirá el curso el 1.º de Octubre.

ESCUELA DE INGENIEROS Y ARQUITECTOS. Preparación completa por ingenieros y arquitectos. Penales, 1, 3.ª dcha. Se admiten internos y se facilitan regimientos. Director, D. Manuel Medrano, arquitecto.

HISTORIAS CALLEJERAS

ESPERANZA Y CARIDAD

POR

ALFONSO PEREZ NIEVA

Novelas cortas: precios para el público en general, 2 pesetas la primera y 4 la segunda; á los suscriptores de El Globo 1.50 y 2.50 respectivamente.

La mayor parte de las novelas que constituyen las *Historias callejeras* han sido publicadas por El Globo, y deseamos que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del señor Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, á fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas, y de que el público que nos favorece con su apoyo adquiere con ventajas tan brillante muestra de la literatura popular española.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da á todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieva.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de El Globo.

LA FUENTE DE SANTA POLONIA

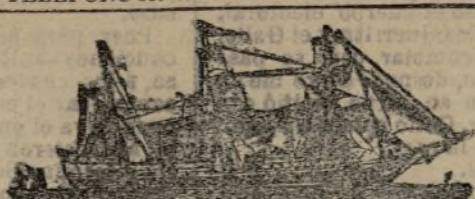
Y EL DUENDE CRITICO

Curiosidades madrileñas por D. Hilario Peñasco de la Puente y D. Carlos Cambrónero, con un prólogo del Dr. Calatraveño. Madrid 1899; en 8.º de 33 páginas y una lámina, 1 peseta. De venta en las principales librerías.

POSADA DEL PEINE

Calle de Postas.

Alfombras desde 6 reales, pordiers y tapetes.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Septiembre de 1899

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK

Y VERAORUZ

El 10, de Cádiz, vapor

VERACRUZ

para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

ALFONSO XIII

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

MONTEVIDEO

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz

LINEA DE COLON

El 8 de Barcelona y el 16 de Vigo, vapor

REINA MERCEDES

para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena y Colon.

LINEA DE FILIPINAS

El 25 de Barcelona, vapor

SANTO DOMINGO

para Port-Saïd, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

LINEA DE BUENOS AIRES

El 1.º, de Cádiz, vapor

CIUDAD DE CADIZ

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE FERNANDO POO

El 30, de Cádiz, vapor

LARACHE

para Las Palmas, Río de Oro, Dakar, Monrovia y Fernando Pó.

LINEA DE MARRUECOS

El 19, de Barcelona, el vapor

RABAT

para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Orsablanca, Mazagán y Mogador

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor

TÁNGER.—Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.

SOCIEDAD GENERAL

DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Envia GRATIS tarifas de precios á las personas que las pidan.

OFICINAS

ALCALA, 6 Y 8, MADRID

TELEFONO 517

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

Aumenta maravillosamente la fuerza y la flexibilidad de la voz.



Las enfermedades más peligrosas de la ganta y pulmones principian por desordenes que se curan fácilmente si se les aplica tiempo el remedio propio. La dilatación ser fatal. Los resfriados y la tos, si no se curan, pueden degenerar en laringitis, bronquitis, pulmonía e tisis. Para estas enfermedades y las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer. Las necesidades médicas lo prescriben con gran éxito. Los incredulos pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.

Preparado por el Dr. J. C. AYER & Co., Lowell, Mass., U. S. A.

Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos

Compañía.—Barcelona.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferraz, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado á robustecer á los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales á los Museos amplian el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan á los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferraz, 19, Madrid.

LAS CALLES DE MADRID

Noticias, tradiciones y curiosidades, por don Hilario Peñasco y D. Carlos Cambrónero.—Grabados de la Cerdá.—Esta obra utilísima contiene un plano de Madrid del siglo XVII.—Puntos de venta: Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6, y en las principales librerías de Madrid.

NOTA. No confundir esta obra con sencillos folletos titulados *Guía del viajero en Madrid*.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA

LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los Anuncios, Reclamos, Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid.

SOCIEDAD DE TELEFONOS

DE MADRID

Tarifas de precios de suscripción al año

	Pagos
Por una estación particular.....	100
Por una estación para fines urbanos ocupada por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	60
Por una estación para casinos, círculos, etc.....	1,000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	
Un conmutador (al año), de dos direcciones.....	
Cada otra dirección.....	
Un timbre (al año).....	

RESTAURADOR ESTOMACAL

DEL DOCTOR VAZQUEZ ARIAS

FARMACEUTICO Y MEDICO

Enfermos del estómago: Este asombroso medicamento es el que cura el primer lugar de todos los conocidos para curar seguras, radical y rápidamente las malas digestiones, dispepsias, flatos, acidos, vómitos, ardores, agua de boca y dolores ó gastralgias, pues todas, según testimonio de médicos eminentes, hallan con él infalible curación.—Exíjase con cada caja el método impreso que ha de seguir el enfermo. Caja con 16 dosis, para 8 días, 4 ptas. Va correo 450. Venta: Farmacia del autor, Botoneras, 7, Madrid; Ultramar, Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

FOLLETIN DE "EL GLOBO" 74

ROMOLA

POR

JORGE ELIOT

Versión castellana de P. Vargas.

Su cuadrado menton sombreado por desordenada barba, su achatada nariz y su depilada frente, parecían hechos á martillazos, y un pedazo de paño encarnado atado á la frente, parecía querer hacer estallar su cabeza.

Romola no pudo por menos de mirarle con cierta desconfianza.

—No desconfíes de mí, señora—dijo Ceco, el cual comprendió perfectamente aquella mirada.—No soy tan hermoso como vos; mas tengo una madre anciana, á quien le doy mi ración. Vaya; en mi pecho late un corazón, y antes de ahora le he comprado mas de una vela á la Santísima Virgen. Además, mirad: el viejo como ya su sopa. E tá bastante bien; dentro de poco se tendrá encima de sus piernas mejor que nosotros.

—O, agradezco vuestro ofrecimiento de cuidarle, amigo mío—dijo Romola arrebatada casi de su desconfianza.

Después, inclinándose hacia Baldassare, le dijo:—Aguardadme aquí, ó los ruegos hasta que yo vuelva.

Hizo él una pequeña señal de asentimiento con la cabeza y con la mano, y Romola emprendió su camino hacia el hospital, situado en la plaza de San Marco.

CAPITULO XLIII

La Madona invisible

Al regresar del hospital una hora después, Romola tomó distinto camino, dando mayor rodeo hacia el río, al que llegó á la altura del Puente Viejo.

Encaminó sus pasos hacia ese puente con ánimo de llegar cuanto antes á San Stefano, para buscar á Baldassare.

Temía enterarse de nada que á él se refiriese, y sin embargo sentía que al abandonarlo cometía alguna gravísima falta que nunca se perdonaría á sí propia.

Pero cuando se acercó al arrabal que dejaba la puerta de Santa María á su derecha y el Puente Viejo á su izquierda, hallóse rodeada por una gran muchedumbre que se arrodilló de pronto, teniendo ella que seguir su ejemplo.

La cruz pasaba—la gran cruz del Duomo—que iba á la cabeza de la procesión. Romola habíase retrasado más de lo que ella creía, y ya no tenía más remedio que esperar el paso de la procesión.

Cuando se volvió á levantar y quedóse de pie, después de la cruz hubo desaparecido, la luminosidad hizo sentir su cansancio más que durante su marcha y sus ocupaciones.

Un tendero que se hallaba á su lado le dijo cariñosamente:

—Señora, os encontráis cansada de estar de pie. Juan Fantoni se honrará mucho, con poderos ofrecer un asiento en su casa; allí está la puerta, muy cerca de aquí. Permittedme que la abra. Y además, ama á Dios y al fraile como todos lo hacemos. Su casa es completamente vuestra. Dispone de ella.

Romola hallábase acostumbrada á oírse interpelar á cada momento por los buenos ciudadanos, que hallábanse familiarizados con su rostro por haberla visto constantemente en el Duomo.

La palabra «casa» había llegado á significar para ella todo, menos su mansión de la Via de Bardi, donde hallábase casi siempre sola, y si, todo el recinto de Flo-

rencia, donde á cada esquina saludaban de palabra ó con la mirada.

Mostróse bastante satisfecha de atravesar el umbral de la puerta á su derecha y de ser conducida por un buen tendero á una ventana encima de la tienda donde una robusta mujer y tres chiquillos en traje de burgueses hicieronle lugar con mucho respeto.

Desde ese sitio, que era la esquina de la casa, que por cierto hallábase toda colgada, podía ver no solo la procesión deslizándose con majestuosa lentitud entre las líneas de los edificios de Puente Viejo, pero también la ría hasta el Puente de la Santísima Trinidad.

La procesión avanzaba lentamente triste y silenciosa.

Ningún cántico rompía el silencioso llamamiento á la misericordia divina; no se oía más que el ruido de las pisadas y el ligero roce de las túnicas de lana.

Cuando Romola, debidamente colocada, empezó á mirar por la ventana, una cañila de jóvenes florentinos pasaban, llevando en andas una imagen del Niño Jesús, con un nimbo aurífero en la cabeza, al pie de una cruz, donde las espigas y los clavos hallábanse ya preparados.

Después que pasaron aquellos rostros frescos y sonrosados, llególes el turno á las cofradías de disciplinados, de aspecto misterioso, entre cuyos miembros observábase la secreta regla de castigarse á sí propios, alabar y Dios por actos especiales de piedad, usando todos un hábito que les tapaba por completo la cabeza y el rostro, dejando solo los ojos al descubierto.

Todos sabían que aquellas misteriosas figuras eran ciudadanos de diferentes categorías, que solían acudir en tiempos normales á los asuntos financieros, comerciales ó del Estado.

Pero nadie podía reconocerse como hijo, esposo ó padre.

Tenían hecha abstracción de su personalidad, y andaban como símbolos de un voto común.

Cada cofradía llevaba un estandarte de su color, pero el traje era un disfraz seguro que no ofrecía mas significado que el de la confraternidad.

Si se les comparaba con los frailes, la multitud de éstos parecía compuesta de individuos distintos uno de otros, á pesar de la tonsura y del hábito del mismo corte.

En primer lugar presentóse una hilera de benedictinos blancos reformados, después una más larga de frailes menores ó franciscanos, vestidos de gris en aquella época, con la cuerda á la cintura y algunos de ellos con los zapatos ó sandalias de madera en sus pies descalzos.

La orden siguiente más numerosa de Florencia, que reuniera más miembros amantes de la humanidad y opuestos á los dominicos, era la de los menores.

Después de lo gris vino lo negro que vestían los agustinos de San Spirito, de rostro más cuidado, hombres que heredaron la biblioteca de Bocaccio, y formaron la sociedad más erudita de Florencia, cuando la instrucción hallábase poco extendida.

A seguida los carmelitas, contrastando lo blanco con lo negro; después los soristas, esa famosa orden florentina por siete comerciantes fundada, que renunciaron á sus ganancias para adorar á la divina Madre.

Los corazones de los espectadores empezaron ya á latir con mas fuerza, sea de odio, ó de cariño, pues llegaba un tropel de frailes vestidos de blanco y negro, por el puente, mantos negros y blancos escapularios.

Los de Fiesole pasaron á la cabeza.

Todos llevaban los hábitos usados y parduzcos, si no roños, pues el prior de San Marco había hecho observar á las comunidades las reglas más severas de pobreza y disciplina.

Pero entre aquella fila de hábitos blancos y negros veíase en fin un manto mucho mas rojo que los demás, rematado por una tonsurada cabeza que no le hubiera chocado á un extranjero, que no la hubiera visto en nuestras medallas de bronce ó revés representaba la espada de Dios; ó rodeado de un gran ejército, que se dirigía al Duomo; ó transfigurada por la llama interior de la oratoria, viéndose á sus pies una muchedumbre extasiada.